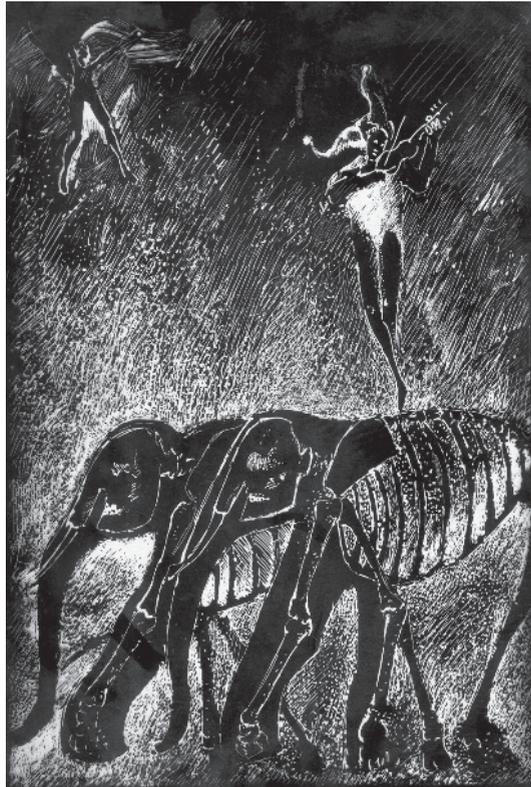


# «LO FEMENINO Y LO SOCIAL»

---



# Presentación

---

**T**ras haber dedicado los dos últimos números de nuestra revista *Desde el Jardín de Freud* –bajo los títulos «Memoria, Olvido, Perdón, Venganza» y «Responsabilidad del sujeto, clínica de la culpa e impunidad»– a las reflexiones que suscita la actual coyuntura nacional en su dimensión de amenaza del lazo y de la estructura social misma, consideramos pertinente proponer, tanto a nuestros colaboradores como a nuestros lectores, internarnos por una senda –quizás un poco riesgosa– como es la de penetrar críticamente las consecuencias de los discursos sostenidos en lo que ellos muestran de sinsalida o paradoja.

En efecto, tal como lo manifestamos en la invitación a participar en el presente número, los análisis realizados por los diferentes autores que nos acompañaron en los números anteriores planteaban las tensiones irresolubles entre la necesidad de olvido y el peligro de impunidad que podría llegar a ser su corolario, entre el deber de memoria y su eventual viraje hacia la venganza, entre la exigencia de procesos legales que culminaran en la verdad y la reparación a las víctimas y la posibilidad de que éstos se transformaran más bien en una farsa garante de la injusticia, entre la recuperación del lugar de la ley ordenadora y pacificadora y la instauración de una tiranía superyoica apuntalada en una moral que invitara al goce.

Además, algunos de esos trabajos apuntaban a relacionar los conflictos en cuestión con una lógica totalitaria, en la capacidad de esta última de causar dichos conflictos en nombre de una verdad única, con el consiguiente rechazo a la diferencia, y la propuesta –explícita o no– del exterminio del otro como vía obligada para su tramitación.

La lectura de esos trabajos, que nos permitió tanto situar las encrucijadas de las propuestas de paz como identificar la lógica que parece animar la guerra, nos condujo también a una pregunta que poco a poco se planteó en términos de la presencia de una lógica de otro orden que quizás pudiera permitir expresiones y salidas diferentes al conflicto.

En lo sucesivo, orientó la configuración de la revista esta otra lógica, a la que muy pronto dimos en llamar “femenina”, para referirnos a una posición que justamente toma distancia frente a las tentativas totalizadoras, dando entonces cabida a la consideración de aquellos aspectos de la experiencia subjetiva y social que responden por su carácter al orden de lo imposible de cerrar o de completar del Otro, e, incluso, de lo que carece de significantes para decirse. De ahí que invitáramos a tomar la pregunta por “lo femenino” como punto de partida para la reflexión y la escritura, esperando que, así formulada, lejos de convocar la ambigüedad como inconveniente, lograra ampliar el panorama de nuestros análisis.

Por lo demás, “lo femenino” implica cuestiones tan serias y tan caras al discurso contemporáneo como la diferencia y la alteridad, ha permeado la cultura en la perspectiva de la reivindicación, está presente en el imaginario social en directa relación con la pérdida del predominio de lo masculino... Pero “lo femenino” recoge también las distintas manifestaciones subjetivas y colectivas en ámbitos muy variados de la experiencia, desde la vida familiar y comunitaria, hasta la actividad creativa en los campos de la literatura y el arte, etc., en los cuales las mujeres, en la medida en que su posición trasciende la perspectiva de lo homogéneo y excluyente, son protagonistas.

¿Habremos logrado nuestro propósito de apertura a un horizonte Otro de reflexión, en consonancia con la implicación del tema que nos propusimos? Invitamos a nuestros lectores a participar de esta apuesta con la suya propia.

Finalmente, desde la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura, y como un homenaje a Sigmund Freud en el sesquicentenario de su nacimiento, nos queda destacar la *Separata* que le dedicamos.

*LA REVISTA*



